

# Soy mujer

Mari Carmen González Sánchez

Image not found.

# Capítulo 1

SOY MUJER

Soy un sueño de verano,  
edelweis en primavera,  
el viento en otoño,  
un suspiro cuando nieva.

Soy la mirada que con tus ojos se encuentra,  
una sonrisa con precio y recompensa.  
El rostro con el que los artistas sueñan,  
un busto esculpido en la arena,  
que se deshace cuando sube la marea.

Soy una canción, la más pura inspiración,  
un poema de amor, una ensoñación.  
Las letras de una carta de amor,  
los óleos en una paleta de pintor,  
la razón por la que late un corazón.

Por despecho o para conquistarme,  
han habido guerras de leyenda.  
Destronada por los que me temen,

esclava de los que no me entienden,  
¿no saben que es el amor lo que me mueve?

Tan querida como odiada,  
venerada y repudiada.  
El orgullo de una raza,  
o una espina mal clavada.

Allí donde no se escuchan mis palabras,  
donde no se sienten mis caricias,  
donde mi cuerpo ofende a quien lo mira.  
Allí donde se me aparta y se me castiga,  
no se respeta la vida.

Soy refugio y hogar,  
canción de cuna,  
voz dulce que arrulla,  
una barca en el mar.

Padezco y sufro igual, o más que nadie.  
Soy vivo reflejo de la madre tierra,  
mar de lágrimas por nuestras tragedias,  
al ver un alma joven marchitarse,

y el tiempo regalado desperdiciarse.

La sangre que fluye por mis venas,  
es igual de roja que la de cualquiera,  
soy capaz de lograr mil hazañas,  
que muchos no tienen en cuenta...

En las sombras, están mis huellas.

Soy mujer, anciana, joven, hija, madre,  
acuérdate cuando vayas a mirarme.

Cada palabra que me sentencia,  
nació del odio y de la falta de coraje.

Debes de ser valiente, para saber amarme.

## HOMBRE Y MUJER

A veces soy hombre cuando silbo,  
o siento aprecio por otros hombres.

A veces soy hombre cuando respiro,  
al aspirar hondo y caminar erguido.

Si yo soy hombre cuando grito  
por luchar por lo que es mío  
y tu eres mujer cuando lloras,

al sentir dolor en lo más íntimo...

Dime, ¿no somos parecidos?

Si soy hombre porque soy líder,

y tu mujer porque me sigues.

Cuando cambiemos los turnos

y tú lleves el rumbo...

¿Quién será quién?

Puedo ser amigo de nadie

y tú amiga hasta del aire.

Yo callar como un cobarde,

tú hablar hasta hartarte...

Igual mueres que naces.

Mis curvas no me hacen diferente,

ni a ti tus rectas, compañero.

A veces soy hombre porque quiero

y tu mujer si te apetece.

LA NIÑA ESTRELLA

La niña estrella miró la Tierra

y encontró una mirada afable

que soñaba con ser madre...

Cayó en su cálido regazo

y brilló entre sus brazos.

Quería que ella fuese su cuna,

descubrir el mundo juntas,

pero donde todo es complicado,

el amor sólo se da a ratos.

Tiene una habitación para ella

con bellas luces y música tierna.

Sin embargo, suspira,

por los arrullos de quién la mima.

La niña estrella es un milagro,

única, de valor desmesurado...

Un alma viva que late

en un cuerpo humano

y nadie aprecia su significado.

¿Por qué llora la niña estrella?

Si ha comido y está limpia,

no lo hace con malicia,

necesita que la quieran.

Superviviente de las cavernas  
su llanto es un reclamo  
de protección contra las fieras.  
Pero en la civilización avanzada,  
su preciado instinto no vale nada.

La niña estrella tiene cuatro meses,  
su madre la lleva a la guardería.  
A las dos se les rompe la vida,  
por ser separadas, día tras día.

Los adultos se engañan...  
Ya hay alguien que se encarga  
de los retoños de sus entrañas:  
una profesora desbordada,  
por sus llantos, pipís y cacas.

La niña estrella no quiere volver  
y no puede hacerse entender...  
Allí no hay brazos ni besos,  
nada que le de consuelo.

Pasados quince inviernos,  
esa niña estrella será una mujer,  
una perfecta muñeca de hielo  
indiferente al mundo ciego  
que la vio nacer.